

por crueles hendiduras. Otras, más viejas y más tiempo abandonadas, como la de Juan, habían sucumbido definitiva y finalmente a su derrota y ahora yacían en el suelo convertidas en un montón de piedras y maderas corrompidas por la nieve. Yo vagaba entre ellas recordando a sus dueños, entraba en los portales y recorría las habitaciones arrasadas como un general loco que regresara en solitario a las trincheras. Una mañana, el sol desenterró también la sombra de Sabina bajo el barro [...]. La perra se detuvo de repente, se quedó completamente inmóvil en medio de la calle y comenzó a ladrar, nerviosa y asustada, como si hubiera descubierto el rastro de una víbora.

Julio Llamazares, La lluvia amarilla

Categoría	Función
Sustantivos	Nieve El agua barro Arroyo El sol Juan Viejas Sabina La Perra Urtida
Adjetivos	Vieja Cielo derretida pegajoso La Sombra rastro esbeltas
Determinantes	
Pronombres	El Los las La
Verbos	destiempo ahora abandono comenzó descubrió
Adverbios	Cerca detuvo abrupto repente
Preposiciones	a y de en por so Al
Conjunciones	y o e p o

Vive junto a un caudal	Lento	una de las de el agua	Lugar
Hay he dormido bien	de noche	Hay de un modo	Afirmación
También estarán más bien	Estaban	¿Estaban estaban más bien?	Duda
Háblame más despacio	de espere	Háblame más lento	Modo
Dejalo encima de la mesa	encima	Dejado arriba de la mesa	Lugar

3 Coloca tres adjetivos para cada uno de los siguientes sustantivos.

-Abuela: Barroco Anciana Santa de edad

-Piedra: Poca Gris y pesada Doble = Piedra de

-Arbol: Altozano Montano Pino

-Cielo: Nubes Azules Claro

-Edificio: Construcción Apartamentos Oficina

4 Localice en el siguiente texto las diferentes clases de palabras

En tres o cuatro días, la nieve se deshizo por completo. El agua del deshielo destruyó en las cunetas los últimos taludes y las calles quedaron inundadas por el barro. Al mismo tiempo, las casas comenzaron a enseñar sus muros mutilados y sus huesos. Bajo el manto uniforme de la nieve, Ainielle había recobrado la imagen homogénea de otro tiempo, pero, ahora, junto a las grietas y las ruinas más antiguas, el sol desenterraba los fieros desgarrones mordidos por el viento, con los tejados reventados y las paredes cuarteadas